

Андрей Тихомиров

Asesinatos y muertes" repentinas " de presidentes
estadounidenses

Андрей Тихомиров

**Asesinatos y muertes «repentinas»
de presidentes estadounidenses**

«Автор»

2023

Тихомиров А.

Asesinatos y muertes «repentinas» de presidentes estadounidenses /
А. Тихомиров — «Автор», 2023

En los Estados Unidos, los asesinatos, los intentos de asesinato y las muertes "repentinas" de presidentes están lejos de ser infrecuentes. Entonces, "repentinamente" murió como presidente: Harrison en 1841, Taylor en 1850, Harding en 1923, Roosevelt en 1945. Fueron asesinados como presidente: Lincoln en 1865, Garfield en 1881, McKinley en 1901, Kennedy en 1963. El mensaje místico del gran jefe indio Tecumseh de que todos los presidentes elegidos o reelegidos en el año que termina en cero murieron o fueron asesinados en el cargo no tiene nada que ver con esto, hay razones completamente diferentes.

© Тихомиров А., 2023

© Автор, 2023

Андрей Тихомиров

Asesinatos y muertes "repentinas" de presidentes estadounidenses

Ha habido muchos intentos de presidentes y ex presidentes, estos son solo algunos de los más famosos. El primer atentado contra la vida de un jefe de Estado en la historia de los Estados Unidos ocurrió en 1835. La Casa Blanca en ese momento estaba ocupada por el presidente de los Estados Unidos, Andrew Jackson. Un pintor desempleado disparó al presidente, pero el arma falló. Según el tirador atrapado en el acto, perdió su trabajo por culpa del presidente. El propio Jackson, sin embargo, estaba seguro de que el crimen tenía clientes políticos.

Theodore Roosevelt dejó la Casa Blanca en 1909, pero en las siguientes elecciones, en 1912, decidió probar suerte nuevamente e incluso creó un nuevo Partido Progresista para su reelección. El 14 de octubre de 1912, llegó a Milwaukee, Wisconsin. Donde un tal John Shrank lo acechaba. A pesar de la lesión, el presidente encontró la fuerza para hablar con los votantes y solo entonces recurrió a los médicos. Se recuperó de sus heridas, pero perdió las elecciones ante su rival republicano Taft. John Shrank, quien disparó contra el presidente, fue declarado loco y, según un veredicto judicial, fue internado en una clínica psiquiátrica, donde murió 30 años después.

El siguiente presidente en experimentar un intento de asesinato fue Harry Truman. Asumió su cargo después de la muerte de Roosevelt, y en 1948 fue reelegido para el próximo mandato. En 1951, cuando Truman descansaba en su oficina después de almorzar, cuando dos puertorriqueños – Oscar Collazo y Griselio Torresola-intentaron irrumpir en la casa, como resultó después, con el objetivo de asesinar al presidente. Se produjo un tiroteo de tres minutos entre los guardias y los atacantes. Como resultado, Torresola y uno de los guardias fueron asesinados, y Collazo fue arrestado. Collazo fue declarado culpable de conspiración para asesinar al presidente de los Estados Unidos y condenado a muerte. Truman personalmente reemplazó su silla eléctrica con una sentencia de cadena perpetua.

Y Gerald Ford, quien asumió el cargo de Presidente de los Estados Unidos después de que Richard Nixon dejó su cargo en 1974, se convirtió en el único presidente de los Estados Unidos cuya vida fue atentada dos veces. Y en ambas ocasiones sin éxito. Y en ambas ocasiones mujeres. En la mañana del 5 de septiembre de 1975, el presidente salió del Hotel Senator en Sacramento, California, y se dirigió al edificio donde estaba programada una reunión de negocios: sonriendo, estrechando la mano. De repente, una joven corrió hacia el presidente, apuntándole con una pistola. Pero el disparo no ocurrió. Cuando los agentes de seguridad detuvieron a la terrorista, ella repitió frenéticamente: "¡El arma no disparó, no disparó!". Más tarde, al examinar el arma, la policía declaró que el arma había fallado. La detenida era Lynette Fromm, de 24 años, miembro de la banda terrorista Charles Manson. Pero Ford, dos horas después del incidente, pronunció un discurso sobre la lucha contra el crimen y el control de armas en la legislatura del estado de California. Sin embargo, el 21 de septiembre de 1975, en Los Ángeles, el presidente Ford recibió un nuevo disparo. El presidente salió del hotel. La multitud de saludadores comenzó a moverse, y de repente sonó un disparo. Ford se detuvo vacilante, pero los agentes del Servicio Secreto lo empujaron rápida y vigorosamente hacia el automóvil, que inmediatamente aceleró. Sarah Jane Moore, de 45 años, una conocida activista del movimiento de izquierda, fue arrestada.

El 30 de marzo de 1981, tuvo lugar un intento de asesinato del presidente Ronald Reagan en la entrada del Hotel Washington Hilton. El agresor es el disc jockey John Hinckley, de 25 años. El Presidente, habiendo terminado su discurso ante los delegados del congreso del sindicato de constructores, se dirigió a su limusina: no había más de 20 pasos desde la entrada del hotel hasta el automóvil. Reagan resultó gravemente herido, la bala pasó a pocos centímetros del corazón. John Hinckley fue declarado enfermo mental.

También hubo tal atentado: en la conferencia de prensa final de 2008 en Bagdad (Irak ocupado por Estados Unidos), un corresponsal del canal de televisión al-Baghdadia con sede en El Cairo, el periodista iraquí de 29 años Muntadar al-Zaidi, realizó la hazaña de arrojar dos zapatos al presidente estadounidense Bush, gritando al mismo tiempo: "¡Este es un regalo de las viudas y huérfanos de los que murieron en Irak!", los empleados de los servicios especiales iraquíes al servicio de los estadounidenses arrestaron de inmediato al atacante.

En los Estados Unidos, se ha establecido un sistema cuando millonarios (oligarcas) detrás de escena ponen a su secuaz en el cargo de presidente, utilizando los principios democráticos como pantalla, pero si el presidente rompe la obediencia, es removido, o asesinado abiertamente, o eliminado en secreto. Este "sistema" de control estadounidense se transfiere a todo el mundo, como si fuera el segundo y el siguiente nivel, pero el centro sigue siendo el mismo: el "gobierno mundial" centrado en Washington. De hecho, estamos hablando de una "batalla" de bolsas de dinero que ponen a las personas adecuadas en el poder. La propaganda oficial estadounidense presenta a cuatro presidentes que murieron "repentinamente" como jefes de Estado como una "coincidencia" de circunstancias, y a todos los asesinos de presidentes y a quienes intentaron matarlos como solitarios, psicópatas, lunáticos, revolucionarios. ¿Pero es así?

1. William Henry Harrison (1773-1841) fue el noveno Presidente de los Estados Unidos (del 4 de marzo al 4 de abril de 1841). Harrison estuvo en el cargo por el tiempo más corto de todos los presidentes de Estados Unidos: según la versión oficial, después de resfriarse durante el discurso inaugural, murió exactamente un mes después de prestar juramento. A mediados de marzo, desarrolló neumonía, y el 4 de abril, Harrison murió después de servir como presidente durante exactamente un mes. Harrison sirvió en el ejército desde 1791, luchó en la frontera con los indios y fue ayudante del general Wayne. Participó en la Guerra de Ohio en 1795. En 1798 se retiró y entró en política. Fue el primer gobernador de Indiana (entonces no un estado, sino un territorio, 1800-1813). En este puesto, participó en la expansión de los asentamientos de angloamericanos y la compra de tierras a los indios, lo que provocó la protesta de estos últimos y una acción militar antiestadounidense dirigida por el jefe Tecumseh. Harrison se hizo famoso como héroe nacional en 1811, derrotando a los indios en la Batalla de Tippecanoe, por lo que él mismo fue apodado "Tippecanoe" o "Old Tippecanoe". En 1812 comandó todas las fuerzas del Estado contra la confederación Tecumseh y la derrotó (apoyada por los británicos durante la Guerra Angloamericana de 1812-1814) en el río, orgullosamente llamado Támesis, en Canadá; el propio Tecumseh cayó en esta batalla. Tal victoria, ganada no solo sobre los indios, sino también sobre los británicos, elevó aún más el prestigio del gobernador de Indiana. Luego fue miembro de la Cámara de Representantes (1816-1819) y senador (1824-1828) de Ohio. En 1836, fue candidato a la presidencia por el Partido Whig, pero perdió ante Martin Van Buren. Pero la próxima vez, en 1840, volvió a ser candidato de la oposición y obtuvo una victoria completa debido al hecho de que Estados Unidos estaba en una grave crisis económica. En la campaña de 1840, la tarea principal de los whigs era encontrar un candidato capaz de unir al menos temporalmente, en el momento de la elección, sus diversas fuerzas. Se convirtió en un veterano de la guerra de 1812, el anciano general G. Garrison, un hombre sin opiniones políticas definidas, sin peso significativo en el partido. Su candidatura fue aprobada por la primera Convención Nacional Whig, celebrada en noviembre de 1839 en Harrisburg (Pensilvania). Para fortalecer las posibilidades de éxito del partido en los estados del sur, el defensor de los derechos de los estados, el Senador J. J., fue nominado para el cargo de vicepresidente. Tyler (Virginia). Los Whigs no aceptaron ninguna plataforma, decidiendo centrar toda la atención de los votantes en la personalidad inusual de G. Harrison. G. Harrison se convirtió en el primer "caballo oscuro", que fue una innovación en la vida política del país y muy importante para el funcionamiento estable del sistema bipartidista de los Estados Unidos. Las elecciones de 1840 también son interesantes en otro aspecto, desde el punto de vista del nacimiento de nuevas técnicas y métodos de lucha por los votos. La iniciativa provino de los whigs, que utilizaron eventos masivos para promover los méritos de su candidato. Detrás de la espontaneidad

externa y el ruidoso desfile de la campaña de 1840 estaba el gran trabajo organizativo de sus líderes locales. Los whigs pudieron movilizar considerables recursos financieros para las necesidades de la campaña. Fueron ayudados en gran medida por negocios más estrechamente relacionados con ellos; la prensa del partido también trajo importantes ingresos. Fue el último presidente ciudadano británico. Harrison asumió el cargo en 1841 a la edad de 68 años y fue la persona de mayor edad elegida para la presidencia hasta la elección de Ronald Reagan en 1980. El día del juramento del cargo, el 4 de marzo, el clima era muy frío y ventoso, pero el presidente tuvo que demostrar que era un héroe indomable como lo fue hace treinta años en Tippecanoe; pronunció un discurso inaugural de dos horas, el más largo de la historia de Estados Unidos, parado al viento sin sombrero ni abrigo. Cogió un resfriado, bajó y el resfriado se convirtió en neumonía y pleuresía. Para tratarlo, los médicos usaron opio, aceite de ricino, veneno de serpiente e incluso aplicaron serpientes reales, pero este tratamiento solo empeoró la condición del presidente, quien cayó en un estado delirante y murió a las 12.30 p. m. el 4 de abril de 1841 de neumonía del lado derecho complicada por ictericia y envenenamiento de la sangre. Sus últimas palabras, en su delirio, fueron: "Señor, quiero que comprenda los verdaderos principios del gobierno. Quiero que se implementen, y no estoy pidiendo nada más." Se convirtió en el primer presidente en morir en el cargo.

2. Zachary Taylor (1784-1850) – el duodécimo presidente de los Estados Unidos en 1849-1850 del Partido Whig. Héroe de la Guerra Mexicana, murió 16 meses después de ser elegido presidente. A partir de 1808 en el servicio militar, participó en la expedición de exterminio contra los indios, la guerra con México (1846-1848), etc. Todas estas victorias crearon tal popularidad para él que el Partido Whig le ofreció una candidatura a la presidencia de los Estados Unidos, aunque anteriormente no había ocupado ningún cargo político. Como presidente, Taylor trató de mantenerse por encima de los intereses partidistas menores, pero su salud se vio socavada durante las campañas indias (a menudo tenía malaria) y murió (posiblemente de disentería o tifus) en el segundo año de su presidencia. La opinión de que fue envenenado con arsénico no se confirmó durante la exhumación y el examen químico de los restos de Taylor en 1991. Como presidente, se opuso a los partidarios radicales de la propagación de la esclavitud. El segundo presidente de los Estados Unidos, que no ocupó ningún otro cargo estatal antes de ingresar a la Casa Blanca (el primero fue el fundador del estado, George Washington). Taylor también fue el último presidente del Sur elegido antes de Woodrow Wilson en 1912.

3. Abraham Lincoln (1809-1865) – el decimosexto presidente de los Estados Unidos. En 1860 y 1864, Abraham Lincoln fue elegido presidente. El 9 de abril de 1865, el ejército de los Sureños, que luchó contra el ejército de Lincoln, bajo el mando del General Lee, capituló, y el 14 de abril de 1865, Lincoln fue con su familia a la obra "Our American cousin", el extremista Wilkie Booth, recogiendo el momento en que toda la atención se centró en el escenario, se acercó al presidente y se alineó detrás del utor en la cabeza, Luego saltó al escenario, gritando: "Sic semper tyrannis", un eslogan del estado de Virginia, que significa: "Y así a todos tiranos", A la mañana siguiente Lincoln murió. Los que estaban sentados en el palco claramente no esperaban una "invasión", y Booth, sin perder un segundo, le disparó al presidente dos veces con una .pistola calibre 44. La audiencia, según muchos testigos presenciales, no entendió de inmediato lo que había sucedido. Y Booth saltó al escenario, pasó corriendo junto a los atónitos actores y se agachó por la puerta que conducía al backstage. La policía lo persiguió. Esto es lo que el Illustrated London News informó el 13 de mayo de 1865: "Booth, cuya pierna se rompió por una caída de un caballo que fue colocado por un cirujano de Maryland llamado Mudd, quien luego fue arrestado, y su cómplice, llamado Harold, se descubrió que se habían refugiado en un pantano en el condado de St. Mary, Maryland, fueron perseguidos, pero encontraron los medios para cruzar el Potomac y llegaron a una granja cerca del Puerto Real, en Rappahannock. Allí fueron escoltados por la Caballería Federal, pero se atrincheraron en un granero y se negaron a rendirse. Los soldados federales prendieron fuego al granero, estalló una pelea, durante la cual Harold permaneció vivo e ileso; pero Booth recibió un disparo en la cabeza de un sargento. Vivió, sin

embargo, unas tres horas más, y durante ese tiempo dictó una carta a su madre. El cadáver de Booth y Harold fueron recibidos en Washington en la mañana del 27 de abril. Se dijo que el cuerpo de Booth, por orden del Departamento Militar, fue enterrado confidencialmente. Junius Brutus Booth también fue arrestado bajo sospecha de ser uno de los cómplices de su hermano. Sin embargo, al describir el primer asesinato de un jefe de Estado en la historia de los Estados Unidos, los historiadores no siempre prestan la debida atención a otro evento que sucedió el mismo día, 14 de abril de 1865, el Secretario del Tesoro de los Estados Unidos, Hugh McCulloch, discutió con el presidente Abraham Lincoln la necesidad de crear una unidad policial especial en su departamento, que se encargaría de combatir a los falsificadores. Para la economía estadounidense en los primeros años después del final de la Guerra Civil, el problema del dinero falso fue uno de los más agudos. Mil quinientos bancos tenían derecho a emitir, es decir, emitir billetes, en vísperas de la guerra civil, y había billetes de siete mil muestras en circulación en el país. En los Estados Unidos hasta los años 60 del siglo XIX. en cada estado, muchos bancos combinaron las funciones de comercial y emisor. De acuerdo con la ley de 1863, el derecho a emitir billetes se otorgó a todos los bancos nacionales (sujeto a la legislación federal), y desde 1865, la emisión de billetes de los bancos estatales ha estado sujeta a un impuesto de emisión del 10%. Como resultado, los bancos estatales dejaron de realizar funciones de emisión y solo los bancos nacionales comenzaron a actuar como estos últimos, pero los billetes "diversos" continuaron circulando, y los falsificadores aprovecharon al máximo esto. Booth era en realidad un agente de plantadores y banqueros que no se beneficiaban de la política de Lincoln. Como muestra la historia, Lincoln puso su firma a la propuesta de McCulloch. A quién de ellos se le ocurrió la idea de llamar a la nueva estructura policial el "Servicio Secreto", y permaneció desconocido. Y más aún, nadie podría haber imaginado que este departamento, cuya creación el presidente de los Estados Unidos discutió con el Ministro de Finanzas unas horas antes de los disparos fatales, pronto sería responsable de la seguridad de los "altos funcionarios". Y cuando Hugh McCulloch juramentó al primer director del Servicio Secreto, William Wood, un veterano de la guerra con México, el 5 de julio de 1865, el personal de la nueva estructura consistía en un director y solo diez agentes, y se les encomendó el deber de luchar contra los falsificadores. Ya en los primeros cuatro años, sus empleados arrestaron a más de doscientos falsificadores y confiscaron falsificaciones por valor de cientos de miles de dólares. Desde 1867, los agentes del Servicio Secreto se han dedicado a robos de correo y fraudes con propiedades de tierras federales, cazaron contrabandistas e incluso siguieron al Ku Klux Klan, sin embargo, pronto el Departamento de Justicia convenció al Congreso de limitar las funciones del Servicio Secreto exclusivamente a combatir la falsificación de dinero y otros documentos gubernamentales.

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.